



*Lección Bíblica para la Escuela Sabática
09 de Enero 2020*

2 – ¡A DIOS LO QUE ES DE DIOS!

*Estudio de la semana: Marcos 12:13-17
Díacono Marcelo Ângelo Negri y
Priscilla Marascki Negri*

TEXTO BASE

“Respondiendo Jesús, les dijo: dad a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios.” (Marcos 12: 17).

INTRODUCCIÓN

El Departamento de la Tesorería es un área muy importante en la Iglesia que, si no se cuida adecuadamente, puede provocar conflictos, disensiones e incluso divisiones. Por el contrario, si está bien administrado y diseñado, habrá progreso, lo que traerá bendición y fortalecimiento a toda la congregación.

Este departamento tiene una gran responsabilidad y, como vimos en el estudio de la semana anterior, incluso Jesús enseñó que debemos ser responsables en relación con las finanzas. En Su administración con los discípulos también había un tesorero, Judas Iscariote, quien se ocupó de todos los aspectos económicos, demostrando que Jesús también era muy organizado y dándonos un ejemplo de cómo debería ser la Iglesia. En este estudio, aprenderemos sobre algunas de las funciones de este departamento tan importante y también veremos algunos ejemplos bíblicos en el área de finanzas.

¿CUÁLES SON LAS PRINCIPALES ASIGNACIONES EN TESORERÍA?

Primero, antes de estudiar cuáles son las asignaciones del tesorero, aprendamos la etimología de la palabra. Tesorero es una palabra que se utiliza para identificar a quien se ocupa de la parte financiera, ya sea Iglesia, empresa, bancos o instituciones que involucran al sector financiero.

Las principales asignaciones de un tesorero, entre muchas, son: planificar las acciones de captación de recursos, organizar, controlar y dirigir los servicios de tesorería, especialmente en lo que respecta al área financiera / contable. Es la persona responsable de los pagos y la planificación de costos y de los proyectos de la iglesia o institución a su cargo. Cualquiera puede ser elegido para esta función, siempre que comprenda las finanzas y sea extremadamente confiable para la Iglesia, su equipo y el pastor, porque toda la cuestión financiera de la Iglesia está bajo su responsabilidad. El ideal aún sería alguien con experiencia en contabilidad, pero esta no es la realidad para muchas de nuestras iglesias.

Las principales funciones del tesorero son:

- Revisar diaria o semanalmente, según la realidad de cada Iglesia, todas las cuentas fijas por pagar;
- Realizar pagos a sus acreedores, proveedores o incluso si hay otros colaboradores que dependen o son pagados por la Iglesia;
- Preste atención a si la caja de la iglesia está actualizada, con un saldo positivo, y controle el flujo de entradas y salidas;
- Verifique las entradas de los diezmos y las ofrendas o incluso otros tipos de entradas en las cuentas bancarias o en el cajero local de la Iglesia.
- Hacer la confirmación bancaria y cierre general de caja, repasando a la institución contable (empresa inscrita en su consejo de clase) las hojas de cálculo con entradas y salidas para que realice todos los trámites legales con los órganos responsables (normalmente este último trámite ocurre cuando la Iglesia está registrada en el registro nacional).

Finalmente, son de responsabilidad del tesorero las tareas de lanzamientos bancarios, verificación y contabilización de comprobantes (cuando se aplique), cálculos y recibimiento de documentos como boletas o comprobantes, cierre de caja diario, semanal o mensual, verificación de todo tipo de transacciones, cheques y demás documentos relevantes para el departamento.

Cuando se trata de la parte financiera, el presupuesto de la Iglesia es extremadamente importante, dado que está directamente relacionado con el programa y el trabajo de la Iglesia. Hay iglesias que, por increíble que parezca, no tienen control presupuestario, ni saben qué es eso. Es importante que la mayor cantidad de personas en la Iglesia participe en la preparación y aprobación del presupuesto para determinar el propósito de usar el dinero entregado a la Iglesia, evitando así la necesidad de que unos pocos manejen los asuntos de la Iglesia.¹

ALGUNOS PERSONAJES BÍBLICOS EN TESORERÍA

La tesorería está presente en la narrativa bíblica. Veamos algunos personajes, que trabajaron en esta área, mencionados en la Palabra de Dios:

1. Los hijos de Jehieli: Zetam y Joel - estos estaban a cargo de los tesoros de la Casa del Señor (I Crónicas 26:22);

2. Nehemías tuvo un departamento de tesorería durante la reconstrucción de los muros de Jerusalén. Después de la reconstrucción, algunos jefes de familia llevaron contribuciones al templo, que se guardaban en la tesorería (Nehemías 7: 70-72);

3. Jesús también tuvo entre sus discípulos un tesorero, Judas, que era el que "llevaba la bolsa", llamándose avaro o ladrón, por restar todo lo que se tiraba en ella (Juan 12: 6).

DIOS NOS LLAMA PARA SERVIR

Podemos decir que es un honor ser escogido y / o elegido como tesorero, ya que esto demuestra la confianza que tiene la Iglesia, pero no es una tarea sencilla, ya que todas las actividades diarias requieren mucha atención y concentración. El tesorero no tiene derecho a gastar un centavo fuera del presupuesto o sin la autorización de la Iglesia. Es el cargo más exigente dentro del sector administrativo. Sin embargo, el apóstol Pablo nos da un consejo muy importante que debe aplicarse en todos los departamentos de la Iglesia: *“Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres”* (Colosenses 3:23). Esto no quiere decir que, si lo hacemos por el Señor, no

¹ MARTINS, Jaziel Guerreiro. *Manual del Pastor y de la Iglesia*. Curitiba: A.D. Santos Editora, 2002, p. 301.

debamos dar satisfacción a los hombres, al contrario, el tesorero debe satisfacer cada centavo que entra o sale de la caja de la Iglesia, pero lo que nos enseña el texto es que Independientemente del cargo que estemos ejerciendo dentro o fuera de la Iglesia, debemos hacerlo todo con amor, sirviendo a Dios y al prójimo, para que seamos bienaventurados en el Reino de los Cielos.

En nuestro estudio de la semana, vimos que el tema del pago de impuestos a Roma era un tema delicado. Muchos extremistas argumentaron que pagar impuestos a un monarca gentil equivalía a traicionar al Señor (el verdadero Rey de Israel). La gente común luchó con este problema. Negarse a pagar impuestos puso en riesgo sus vidas y posesiones; sin embargo, ellos no querían ofender a Dios. Los fariseos estaban seguros de haber atrapado a Jesús, ya que pensaban que sus únicas opciones serían apoyar una rebelión contra Roma (que lo llevaría a la cárcel) o rebelarse contra Dios (resultando en la pérdida del apoyo del pueblo).² Jesús no solo rompió su trampa, sino que también dio la respuesta que estaban buscando cuando dijo: *“Dad a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios. Y se maravillaron de Él”*, dando así un ejemplo de que también debemos cumplir con nuestras responsabilidades financieras mientras vivimos aquí en esta tierra (Marcos 12:17). En este ejemplo, vemos que la mezcla entre las finanzas y el campo religioso no es fácil de manejar.

En la Biblia podemos encontrar otro ejemplo de Jesús al respecto, como vemos en el libro de Mateo, capítulo diecisiete del versículo veinticuatro. Este texto nos dice que Jesús mismo pagó Sus impuestos, que en este caso no era el impuesto romano, sino un impuesto del templo judío que pagaba su mantenimiento. Cuando Jesús y sus discípulos llegaron a Capernaum, los que cobraban impuestos sobre las dos dracmas fueron a ver a Pedro y le preguntaron si Jesús tampoco las pagaría. Entonces, Jesús, para no escandalizarlos, ordenó a Pedro que se fuera al mar y arrojara su anzuelo, y en el primer pez que pescara encontraría en su boca la cantidad a pagar, que serviría para pagar el impuesto de ambos (Jesús y Pedro). Pero, ¿qué impuesto fue ese? Su origen está en la ordenanza que Dios le había dado al pueblo cuando aún estaba en el desierto. Toda persona mayor de 20 años debe ofrecer medio *siclo* de plata para mantener el tabernáculo (Éxodo 30: 11-16). Dios estableció esta ofrenda anual para que no hubiera escasez de recursos para el servicio sacerdotal en el Tabernáculo. Más tarde, tal oferta se convirtió en el impuesto de las dos dracmas destinadas al mantenimiento del Templo (Mateo 17: 24). Obviamente, hoy en día este impuesto ya no se cobra y los gastos necesarios para el mantenimiento de nuestros templos se cubren con la recolección de diezmos y ofrendas.

² Comentario Bíblico – LA BIBLIA DE LA MUJER – Marcos 12:14 – [El tema del pago de impuestos a Roma](#) – p. 1.587.

Un último ejemplo que podemos citar, que relaciona la parte económica de la Iglesia, es el episodio en el que Jesús, en el patio del templo, observa a la gente trayendo sus ofrendas y depositándolas en el arca de la ofrendas. En este evento, el Maestro alaba la actitud de una viuda pobre que ofrece una simple oferta, a pesar de su pobreza, era todo lo que tenía (Marcos 12: 41-44; Lucas 21: 1-4). De la **Biblia King James - BKJ**, extraemos el siguiente comentario:

*“El lugar donde se recogían las ofrendas contaba con un receptáculo con aberturas en forma de trompetas. Existían al menos 13 de estas aberturas y cada una de ellas almacenaba ofertas para finalidades específicas que se gestionaban según como apuntaba su destino”.*³

Jesús no culpa al acto de dar o recoger ofrendas, ni a cómo se administraron, pero señala la actitud correcta al ofrecer al Señor.

APLICACIÓN

Con respecto a la tesorería de la Iglesia, es importante entender lo siguiente.

1 – Precisamos actuar con honestidad.

Esta es una virtud fundamental, tanto para quienes la administran como para quienes hacen uso de los recursos económicos de la Iglesia. En la época del rey Josías, el templo tuvo que someterse a una reforma. Y en este episodio nos encontramos con una narrativa que llama nuestra atención con respecto al tema:

“A los dieciocho años del rey Josías, envió el rey a Safán hijo de Azalía, hijo de Mesulam, escriba, a la casa de Jehová, diciendo: Ve al sumo sacerdote Hilcías, y dile que recoja el dinero que han traído a la casa de Jehová, que han recogido del pueblo los guardianes de la puerta, y que lo pongan en manos de los que hacen la obra, que tienen a su cargo el arreglo de la casa de Jehová, y que lo entregues a los que hacen la obra de la casa de Jehová, para reparar las grietas de la casa; a los carpinteros, maestros y albañiles, para

³ Biblia King James – BKJ. Nota de pie de página al texto de Marcos 12:41-44, pp. 1.986/1.987.

comprar madera y piedra de cantería para reparar la casa; y que no se les tome cuenta del dinero cuyo manejo se les confiare, porque ellos proceden con honradez.” (II Reyes 22:3-7 – énfasis nuestro).

2 – Destinar con sabiduría los recursos.

Un gran ejemplo nos da la Iglesia Primitiva. Los que poseían terrenos o casas, vendían y traían los valores correspondientes y los depositaban a los pies de los apóstoles, quienes los repartían sabiamente a medida que alguien los necesitaba (Hechos 4: 34, 35). Por lo tanto, nos damos cuenta de que los recursos financieros de la Iglesia deben administrarse de manera responsable. Es deber del tesorero asistir a la Directiva para que los valores cumplan su función y sean bien aplicados en el Reino de Dios, para que haya mantenimiento en la Casa del Señor para que todos los necesitados que acudan al Cuerpo de Cristo sean apoyados.

3 – Es preciso temor.

Cualquier trabajo a ser realizado dentro del Reino de Dios debe hacerse con temor. Con respecto a la mayordomía de las finanzas, no puede ser diferente. No solo el que recibe los recursos, sino también aquel que lo destina, deben actuar con temor y responsabilidad. Ananías y Safira no lo hicieron. Tratando de engañar a los apóstoles, hicieron un trato para decir que su propiedad se vendió por menos de lo que realmente se vendió, con el fin de separar parte de la venta para ellos, lo que los hizo morir, ya que no podemos ocultar nada al Espíritu Santo de Dios. (Vea Hechos 5: 1-11)

CONCLUSIÓN

La tesorería es un departamento importante. La estabilidad de la Iglesia, en cuanto a su parte administrativa, depende en gran parte del buen desempeño del tesorero, que con temor, amor y responsabilidad cuida los recursos económicos de la Iglesia. Recordemos que la Iglesia es una institución sin fines de lucro, que sufraga sus gastos única y exclusivamente con la recolección de diezmos y ofrendas. Por tanto, la labor del tesorero en este sentido es fundamental. El tesorero aún debe tener calificaciones positivas, tales como: ser capaz (competente), ser veraz, tener una buena reputación y, sobre todo, ser temeroso del Señor. Con estas calificaciones, la Iglesia estará confiando el departamento a una persona comprometida a hacer con respeto lo que se le ha confiado.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN CLASE

1. ¿Cuál es el significado de la palabra “tesorero”?
2. ¿Qué puede suceder en la Iglesia si el departamento de finanzas no está bien cuidado y administrado?
3. ¿Qué debemos entender sobre la tesorería de la Iglesia?
4. ¿Qué quiere decir el texto: “*Dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios*”? (Marcos 12:17)
5. ¿Qué calificaciones positivas debe tener un tesorero?

Diácono Marcelo Ângelo Negri y Priscilla Marascki Negri – Autor – Curitiba/PR-Brasil

Pr. Eduardo Marambio Albornoz – Traducción / Revisión – Santiago - Chile

Pr. Manuel Marambio Torres – Edición – Santiago - Chile